

BERG-  
7

CASA AUTOR - 12

LA REINA  
DE  
LAS FLORES

CONFERENCIA POPULAR

DADA EN LA ASAMBLEA GENERAL  
DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA, EL 4 DE MAYO DE 1880

POR EL

**D<sup>o</sup> D. CÁRLOS BERG**

Profesor en la Universidad y en el Colegio Nacional; Presidente de la Sociedad Argentina de Horticultura;  
Miembro de la Sociedad Científica Argentina, etc.

Publicado en los « Anales de la Sociedad Científica Argentina »

(TOMO IX, PÁGINAS 211-223.)

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI, ESPECIAL PARA OBRAS

60 — CALLE ALSINA — 60

1880

## LA REINA DE LAS FLORES

---

Señor Presidente :

Señoras y Señores :

Su historia no solo la tienen los países y los pueblos, las costumbres y los trajes, que están en relación íntima con el hombre, ó que han sido creados por este ser, que por su inteligencia ha sabido colocarse sobre todos los demás de la naturaleza. No, también los seres inferiores, los subordinados del hombre tienen su historia del pasado y del presente, sea en la poesía, sea en la realidad.

Dirigiendo nuestra atención al mundo de los vegetales, vemos analogías con los tronos de los reyes; observamos que desde los tiempos antiguos se conservan también ciertas generaciones de flores, en relaciones estrechas con la especie humana, sirviendo ya á la religión, ya á los diversos cultos, dedicadas á Esculapio ó tomadas como símbolos en las fiestas nacionales populares.

Como la poesía, también la ciencia tiene el derecho de ocuparse de estos reyes de las flores; puede averiguar su origen y patria, é investigar su desarrollo, su distribución y su cultura.

Será la reina de las flores, la rosa, la que nos ocupará esta noche.

Entre las flores de nuestros jardines, quintas é invernáculos, tan variadas como ricas por el brillo de sus colores y el perfume de sus corolas, ninguna ha gozado de la predilección del hombre, en todas las épocas, como la rosa.

Cultivada y venerada hace millares de años ha conservado hasta hoy día su trono entre las flores, inspirando al hombre mil dulces fantasías y siendo la favorecida de todas las naciones cultas.

Y á la verdad, difícil seria encontrar otra flor que rivalizara con la rosa en cuanto á la belleza de sus colores, la perfeccion de sus formas y la dulzura de su perfume.

Estos atractivos le han designado el primer puesto entre las flores; su uso como flor de adorno se ha impuesto en las costumbres de los pueblos y ha servido de tema á los poetas, que la consideran como el símbolo de la pureza y de nobleza, y como imágen del amor y de la inocencia.

Safo, la mas célebre de todas las mujeres que han cultivado la poesía, llamada tambien la décima musa, parece ser la primera que ha dado á la rosa el carácter de *reina de las flores*, hacen mas ó ménos 2460 años, y encantada, como ella misma nos dice, por este adorno de la tierra, del esplendor de las plantas, y del símbolo del amor y de Afrodita, que nos sonríe con sus labios rosados.

Pero los poetas no han cantado solo las gracias de la rosa, sino se han ocupado tambien de su origen, revistiendo la mitología su color con el ropaje mas poético y atribuyéndole un nacimiento divino.

El poeta griego Anacreonte, que la denomina tambien *único esmero de la primavera*, la considera como originaria de la espuma, que se adhirió á la diosa de la hermosura al salir del mar.

Viendo los dioses á Anadiómena le enviaron una lluvia de néctar; y es debido á esto el dulce olor de la rosa.

Segun otros, la rosa es la encarnacion de la diosa Flora, que una vez bajada á la tierra olvidó regresar ántes del alba del dia.

Otra tradicion nos señala la misma diosa Flora como creadora de la rosa. Herida por la flecha de Amor, cuyo cariño habia desdeñado en otra época, se sintió devorada de una pasion ardiente y creó, como lo canta el poeta persa Dschâmi:

« La flor divina que sonríe y llora,  
« Y que el deleite y el dolor adora. »

En el momento cuando se desarrolla la flor preciosa en sus manos, está por pronunciar el nombre Eros, pero el rubor tiñe su rostro, la primera sílaba muere entre sus lábios, profiriendo apénas la segunda: y desde este momento todas las plantas de la floresta saludan á su nueva hermana con el nombre de *Rosa*.

Los musulmanes consideran la rosa como originaria de las gotas de sudor de su gran profeta. Y así como levantan los pedacitos de papel del suelo, suponiendo que pueden llevar el nombre de *Allah*,

de la misma manera no dejan ninguna hoja de la rosa en el camino, para que no sea pisoteada.

Todas las tradiciones sobre la rosa, aunque diferentes en cuanto al origen de esta planta, están conformes en lo que toca al color de la flor, considerando el blanco como su color primitivo y el rosado como un tinte adquirido posteriormente.

Segun una version poética ha sido Amor la causa de este último color, habiendo derramado en un baile un vaso de néctar con sus alas rosadas sobre las rosas blancas del olimpo.

Otra dice lo siguiente: La diosa del amor, al recibir la triste noticia de la mortal herida de su amado Adónis por un jabalí, corrió ligero á la floresta de Páfos, sin cuidar sus piés, que razgados por las espinas de las rosas, derramaban su sangre sobre estas, confiriéndoles el color rosado.

Vénus encontró á su Adónis en los últimos momentos de la vida, y en su dolor y con permiso de Zeus se transformó en una Anémona, Rosa de Adónis, que tampoco no es rosa como la de Jericó.

Señores: No terminaria esta noche, si me hubiera propuesto llamar vuestra atencion sobre todas las bellas composiciones poéticas acerca de la rosa; si tentara de narrar las tradiciones de la reina Rodante de Corinto, la de la Roselia, de la bella Isabel, de la Rosa de Guillermo Lovris, de Ernesto Schulze, etc., etc. No son sino sueños, que no corresponden á nuestra época; pasaremos al dominio real.

Sobre la patria verdadera de la rosa se ha escrito y discutido mucho anteriormente. Al principio fué el Asia que se consideró como única patria de esta planta. Mas tarde, y por investigaciones, se encontróla distribuida por todo el globo terrestre, y se notó que cada país habia tenido al principio sus propias especies, es decir indígenas.

Errónea ha sido tambien la suposicion, de que crezca solo en los países templados, de los grados 20 á 70 de latitud, habiendo observado últimamente la *Rosa blanda* en la América boreal arriba del grado 75, y abajo del grado 20 la *Rosa canina*, var. *Montezumae*, y en Abisinia la *Rosa sempervirens*, var. *abyssinica*.

En cuanto á la edad histórica de la rosa, sabemos que ha brillado 2000 años ántes de Jesucristo en los jardines aéreos de la reina asírica Semíramis, y que los Persas la honraban como símbolo de la hermosura y del amor desde los tiempos mas remotos. La menciona tambien el antiguo testamento. Los habitantes de la Gran China la cultivaron en las épocas mas lejanas, y su reformador Confucio, 500

años ántes de Jesucristo, la celebra en sus poesías. La buena fama y popularidad que goza la rosa en la China, la podemos deducir por la biblioteca del emperador, que consta, entre 18000 volúmenes, de 600 tomos que solo tratan de la rosicultura.

Pero este celeste imperio posee solo unas pocas clases indígenas insignificantes de rosas, una blanca, y una ó dos rosadas. En cambio son muy ricas en perfume, y le producen anualmente una cantidad de esencia preciosa, avaluada en 70,000 á 80,000 pesos fuertes. Esta esencia puede ser solo usada por la familia del emperador y los empleados superiores; al vulgo es prohibido su uso, bajo las penas mas severas.

La cultura de la rosa habia llegado ya á tener un gran desarrollo en la edad media, principalmente en cuanto á su cultivo en grande escala, debido á los diferentes usos de su flor.

Entre los antiguos hebreos existia la costumbre de ceñir la sien de rosas en los festines, y este uso fué llevado á la Grecia y á Roma, y aceptado por todos.

Los griegos y romanos adornaron al principio solo sus dioses y los templos con rosas, pero no tardaron mucho en adoptar la rosa como adorno de respeto para el ser humano, y esta costumbre lujosa alcanzó su mayor desarrollo en la época de los Césares romanos.

La disipacion extraordinaria empezó por el uso de ponerse guirnaldas y de arrojar las rosas.

Al principio fué mirada la rosa en la edad antigua como símbolo de la virtud y del valor. Antes de salir á campaña, los Galos se pusieron una corona de rosas, en lugar del casco, para manifestar su decision.

En el paseo triunfal que efectuó Escipion el Africano el mayor en Roma, á causa de la victoria sobre Aníbal, la octava legion, la primera que habia entrado en el campamento de los cartagineses, llevaba ramos de rosas en sus manos y un adorno de la misma flor en la espalda. Lo mismo hizo la 11ª legion bajo Escipion el Africano el menor, que fué la primera que ascendió los muros en la destruccion de Cartago.

Mas tarde llevaban los antiguos una guirnalda de rosas en todas las fiestas, en las comidas y al presentar ofrendas á los dioses. La novia se adornaba de una corona de rosas, cubierta de un velo de color purpúreo. Despues del casamiento se cubrian de guirnaldas de rosas blancas y rojas á los esposos.

Las estátuas y bustos de dioses, de personas respetadas y queridas fueron continuamente coronadas de rosas.

Al entrar los príncipes en las ciudades, se les arrojaba coronas de

rosas; lo mismo se hacia con los gefes y generales, que volvian victoriosos, adornando al mismo tiempo las puertas y los arcos triunfales.

Tambien se adornaban con rosas las tumbas de los muertos queridos, y se celebró especialmente una fiesta de rosas para ellos. Todavía hoy dia existe en muchas partes de Italia la costumbre de decorar los ataúdes de los muertos con rosas blancas.

Con el aumento extraordinario del lujo entre los romanos, llegó tambien el consumo de rosas á su extremo.

El famoso Cayo Verres, que vivia cerca de 80 años ántes de Jesucristo, y que es bien conocido por las oraciones de Ciceron contra él, este magistrado criminal usaba en sus viages una litera, en la cual estaba acostado sobre un colchon de rosas, la cabeza y el cuello adornados de guirnaldas y una redocilla con rosas encima de la nariz, sirviéndole como almohadilla de aroma.

Su papel principal lo desempeñaban las rosas en los convites y banquetes.

Habiéndose desarrollado poco á poco el buen humor y la alegría entre los compañeros de mesa, arrancaban los pétalos de rosa, los echaban en el vino y los tragaban. Para que no faltara el perfume, la mesa estaba completamente cubierta de rosas, las sillas llevaban guirnaldas, se improvisaron lluvias de rosas, y, para que no se echara de ménos esta flor en ninguna parte, cada comensal estaba sentado sobre una almohada de rosas.

Segun las indicaciones de Suetonio, el comedor de Neron (60 años despues de Jesucristo), consumó algunas noches hasta 50,000 pesos fuertes, en nuestra moneda, en rosas, que cayeron como lluvia ó granizo sobre los convidados; al mismo tiempo que giraban la bóveda y las paredes del comedor, representando las cuatro estaciones. La nieve fué imitada por rosas blancas.

En un banquete que dió Cleopatra para honrar á Antonio en Alejandría, en el año 40 ántes de Jesucristo, se cubrió el piso del comedor de rosas hasta una vara de altura, extendiendo arriba una red para hacerlo transitable y elástico. Esta alfombra de rosas no costó ménos de 3000 pesos fuertes.

Pero el potentado mas gastador era el emperador Heliogábalo, de 218 á 222 despues de Jesucristo, quien sobrepasó á todos sus predecesores en cuanto al lujo y á la glotonería.

Característico para él es ya su dicho: «No hay salsa mas delicada que la rareza».

En este sentido dispuso la preparacion de pasteles de crestas de gallo, de lenguas de pavos reales, de sesos de loros, etc., y prometió millares de marcos para el ave Fénix, habiendo oido decir que existía una sola en el mundo. El consumo de rosas que hacia era enorme. En un banquete se abrió la boveda del comedor y dejó caer una lluvia copiosa de rosas, que enterró completamente á todos los convidados; se ahogaron en esta circunstancia varias personas, que á causa de las deliciosas bebidas no estaban en completo uso de sus miembros y sentidos. Este suceso produjo á Heliogábalo uno de los placeres mas intensos.

Este mismo emperador solo se bañó en vino de rosa, y llenó los depósitos de los baños públicos con vino, que pasaba par un filtro de rosas, adquiriendo su perfume. Durante mucho tiempo los estanques de peces no contenian sinó agua de rosas.

Tampoco debia faltar en los convites de Lúculo *puddings* de rosas.

El gastrónomo Apicio, de la época de Jesucristo, nos da de este pudding la receta siguiente: Se toman pétalos de rosa límpios, se les corta la parte blanca de la base, se les pisa en un mortero, al agregar una salsa picante. (La receta de la salsa no está indicada). Se hace pasar despues la pasta por unos cedazos, se le agrega luego cuatro sesos bien límpios y una draema de pimienta. A esta masa se añaden además 8 huevos batidos, 2 copas de buen vino de cualquier clase, una copa de vino de las Canarias y algunas cucharadas de aceite fino. Se revuelve bien toda la masa, y se le cuece en un molde bien aceitado.

Se encuentran aún muchas indicaciones por el estilo sobre la preparacion de comidas, dulces y confites de rosas.

Llegó una época en la que las rosas ya no interesaban en el verano, y se ponía todo el esmero para hacerlas florecer en el invierno. Bajo Domiciano, 75 años despues de Jesucristo, se consiguió con muchos gastos esto, de manera que este rey pudo acostarse sobre rosas frescas en el invierno.

Para corresponder al consumo, sobre el que apénas podemos formar una idea, se establecieron en Italia jardines y plantíos de rosas de vastas dimensiones. Horacio se queja de este lujo y de la pérdida de terrenos para plantas útiles, y Marcial exclama: «¡Egipcios, dadnos trigo, os daremos rosas!»

Mas celebradas eran las rosas de la Campania y las de Pesto, cerca del Golfo de Salerno, que florecian dos veces por año, y á donde peregrinó la gente, para aspirar el aroma delicioso. Estos lugares y sus rosas son cantados por Virgilio, Ovidio y Marcial.

Pero todos los plantíos de rosas en Italia no bastaban para el consumo de Roma, que empleaba millares para adorno de sus templos, altares, tumbas, fiestas y personas, para la fabricacion de esencias, ungüentos y licores, para la cocina, la farmacia y medicina. Se vieron obligados á introducir cargamentos de buques de otros países, principalmente del Egipto y de Nueva Cartago, gastando en esto, sobre todo en el invierno, enormes sumas de dinero.

Pero, á causa de las exajeraciones, la cuestion cambió de aspecto, la rosa cayó en desgracia, y fué desde entónces mirada como el símbolo del desprecio, y de la afeminacion. Para representar un individuo afeminado pintaban la alegoría de un escarabajo moribundo debajo de una rosa. Como símbolo de la molicie fué considerado el Sibarita Esmindrídes, que no pudo dormir por la incomodidad que le causaba un pétalo doblado de rosa!

Introducido el cristianismo, que proscribía todo lujo, se trabajó tambien en contra del gasto de rosas, y se llegó hasta prohibir el adorno, que con ellas se hacia, de las tumbas y sepuleros. Tertuliano y Clemente de Alejandría, que vivian á fines del siglo segundo y á principios del tercero, escribieron tratados, para demostrar lo pagano del uso de los adornos de rosas.

Miéntas la rosa fué un símbolo de corrupcion para la gente moderada y sobria, para los afeminados lo era de sigilo ó de secreto. Con este objeto se colgaba una rosa en el techo del comedor, para que recordara á los comensales el secreto que debe guardarse sobre todo lo que hubieren hablado ántes de la comida y principalmente despues de haber bebido.

De esta costumbre se deriva la expresion «*sub rosa*», ó mas correctamente: «*sub rosa dictum*», lo que entónces se respetaba muchísimo.

Felizmente el descrédito de la rosa no duró mucho tiempo, y los cristianos fueron los primeros que la usaron como adorno, despues de haberla combatido, y esto sucedió al haber admitido algunos santos padres el paraíso como su patria verdadera.

Así fundó, en el año 530 mas ó ménos, San Medardo, Pontífice de Noyon, la célebre fiesta de las rosas de Salency, en la que se adornaba públicamente, en la iglesia, á la muchacha mas piadosa, mas virtuosa y mas obediente á sus padres.

Pero en aquella época la rosicultura se encontró en completa decadencia, como en general las artes y ciencias, despues de la ruina del Imperio de Occidente. Solo los monjes se dedicaron á la rosicultura y

principalmente los de la orden de San Benedicto, á los que debemos la conservacion de los antiguos clásicos. Han adquirido un nombre inmortal por la cultura de la rosa y su distribucion, habiendo sido los primeros que la transportaron á Inglaterra y Alemania.

Sobre todo, la rosa fué aceptada mas tarde favorablemente en Francia, donde es aún hoy día la flor favorita. Allí, al principio no era permitido su cultura por todos: se debia adquirir cierto privilegio y obsequiar al gefe de la municipalidad en el dia de los Santos Reyes con tres canastos de rosas, y en el dia de la Ascencion con uno, que sirvieron para la preparacion de su esencia.

Las coronas de rosas, que llevaron las señoras en el siglo XIII, se llamaba *Chapels*, y en Paris hubo un gremio de obreros, bajo el nombre de *Chapelliers*, que se dedicaron especialmente á la fabricacion de estas coronas.

En el siglo XIV la ciudad de Rouen hizo un gran gasto de rosas. Se llevaba guirnaldas en los convites, como en la época cesárea romana, se decoraban las mesas, sillas, y se tapizaba el suelo con rosas.

A fines del siglo XIV existió en el parlamento francés la costumbre de que un personaje acusado de posicion elevada, al presentarse delante de los tribunales, tenia que entregar rosas á sus miembros (*Baillé de roses*), y hasta el siglo XVII fueron los grandes obligados ántes de entrar en el parlamento, de adornarlo con rosas y de dar un espléndido almuerzo. El parlamento tenia sus propios proveedores de rosas, que se llamaban *Rosiers de la cour*, y que tenian su morada cerca de Paris, en Fontenay aux Roses.

Pero por cuestiones de rango en el parlamento francés, la rosa cayó en descrédito, y á tal punto, que obligaron á los judíos á llevarla en el ojal como señal de desprecio.

Sin embargo, la rosicultura no fué descuidada en la Francia; por el contrario, con el restablecimiento del mérito de la rosa, se propagó de una manera extraordinaria, y en el siglo pasado era Montpellier bien admirada por su abundancia de rosas. Antes de la revolucion poseía un solo establecimiento de jardinería 40,000 rosales, para responder á los numerosos pedidos.

Mas importante era y es todavía la rosicultura en las cercanías de Paris, sobre todo en el pueblo Brie-Compte-Robert y sus inmediaciones. Segun informes estadísticos vivian allí en el año 1866, 89 cultivadores de rosas, que poseian 1.033.000 rosales. Solo en el pueblo mencionado habia 21 cultivadores con 214.000 rosales.

Desde la edad media se celebra ahí anualmente una fiesta de rosas,

combinada con una exposicion de esta planta. En el año 1866 se hallaban expuestas bajo una carpa 78,000 rosas cortadas y habia un mazo (bancal) que contenia 6000 rosales florecientes de la *Rosa du Roi*.

No solo en las cercanías de Paris se cultiva la rosa en grande escala, sinó en toda la Francia, y es este el país que ha adelantado mas que ningun otro, y al que debemos las variedades de rosas mas hermosas entre las que figuran en primera línea las híbridas remontantes, rosas remontantes, siendo la mas antigua la mencionada *Rose du Roi*, que fué cultivada en el jardin de Saint Cloud por primera vez en el año 1812.

A Inglaterra, como ya dije, fué llevada la rosa por los Benedictinos. Inmediatamente la aceptaron como la flor privilegiada, y la reina Isabel hizo acuñar monedas con la imágen de la rosa á mediados del siglo XVI.

Un gran papel, pero una triste celebridad y de un significado sangriento, alcanzó la rosa en este país por la conocida guerra entre la rosa blanca y la roja. Este nombre se le dió por llevar los cabecillas beligerantes York y Lancaster, rosas en sus escudos; los York una rosa blanca, los Lancaster una rosa roja.

Recien despues de 80 años de combates sangrientos, y de la muerte de tres reyes, la guerra terminó por el casamiento de Enrique VII de la casa de Lancaster, con Isabel de York, efectuándose de esta manera una union de la rosa blanca con la roja.

Tambien la Inglaterra ha contribuido valiosamente á la rosicultura y formacion de variedades.

De este país se transportó la rosa á la Alemania. Carlos el grande se empeñó principalmente en su distribucion y cultivo, entregando el cuidado de los jardines imperiales á los Benedictinos, y disponiendo en sus decretos, en primera línea, la rosicultura. A pesar de esto, y de las nuevas clases de rosas que introdujeron de la tierra de promision las cruzadas, y aunque la rosa fuese uno de los constitutivos principales de los medicamentos usados, su cultura iba en decadencia en los tiempos tristes de la edad media, para levantarse de nuevo á principios del siglo XVI.

Entónces encontró aplicacion en la arquitectura de los templos y salas de los tribunales, se celebraron fiestas como en la Francia, ciñiendo los cabellos de las niñas virtuosas, y obsequiándolas, además, con ricas dotes. Una fiesta de esta naturaleza tuvo lugar aún en Rudolstadt, hacen 100 años, y despues, el 13 de Julio de 1829 en Potsdam, para honrar la presencia de la Emperatriz Rusa Alejandra

Feodorowna, de la casa de Prusia. Esta fiesta fabulosa fué llamada « la fiesta mágica de la rosa blanca ».

En la edad media figuraba también una rosa en el hacha del Tribunal secreto del crimen, y cada miembro de esta liga terrible, al ver una rosa, estaba obligado á besarla. Martin Lutero tuvo una rosa en su sello.

Como el mas antiguo de los rosales, se considera el de la Catedral de Hildesheim, en Alemania. Tiene 15 piés de alto; el tronco mide casi un pié de diámetro, y su edad se calcula en mil años. En cambio, el rosal mas grande se encuentra en Francia, en el jardín del departamento de marina de Toulon. Fué plantado en el año 1813. Su tronco mide 3 piés de circunferencia y sus ramas cubren una muralla de 75 piés de largo y 18 piés de alto. Hay épocas en que está cubierto á la vez, de 50,000 flores blancas.

De la antigua Venecia se puede anotar las fiestas públicas de Treviso, en las que fué construido en medio de la ciudad una especie de fortin, lujosamente adornado, y defendido por las niñas y los jóvenes mas distinguidos de la sociedad. Las balas de cañon fueron representadas por pequeñas manzanas, nueces, almendras y flores perfumadas, figurando las rosas como municion gruesa. En lugar de juego de mosquetería emplearon pomos de agua de rosa ú otros líquidos perfumados. Este espectáculo atrajo muchísima gente, y Federico Barbaroja lo indica como la fiesta mas divertida á que presenció en su vida.

No me detendré en referiros las costumbres y las relaciones de los habitantes de otros países con respecto á la rosa, que son ménos interesantes, y de los que muchas, como la Rusia meridional, la Turquía, el Asia menor, la Persia, etc., la han cultivado y la cultivan aún hoy dia en grande escala, para la fabricacion de su esencia.

Esto se hace de la manera siguiente: Se cortan las rosas por la mañana temprano, se les pone en retortas de vidrio ó barro, agregando una doble cantidad de agua y sometiendo esta mezcla á ebullicion por 24 horas. Durante este tiempo se hace pasar el vapor por tubos de vidrio, condensándolo en vasijas, que están rodeadas de agua fria.

Se echa el producto de la destilacion en cubas anchas, sacándole despues de 24 horas, con la barba de una pluma, la cutícula delgada que se ha formado en su superficie, y que es la esencia de rosa.

La rosa es entre las demás flores casi la mas pobre en esencia, á punto que doscientas no alcanzan á dar una gota de esencia. De 20,000 rosas, ó lo que es lo mismo, de 200 libras de esta flor, solo se saca cerca de media onza de esencia, y esta pequeña cantidad re-

presenta en la fábrica misma un valor de cerca de 100 pesos fuertes. La esencia verdadera es de color citrino, clara y trasparente, y su perfume es sumamente fuerte. La mejor clase es originaria de Kaschmir, del país del paraiso de la biblia y se extrae de la *Rosa moschata*. Su esencia se asemeja á una resina verdosa, que se liquida recién á una temperatura elevada. Despues de esta ocupa el segundo lugar la esencia persa.

El nardo de la biblia no parece ser esencia de rosa, aunque en el idioma hebreo se llama á la rosa *Nérd*. Ultimamente se ha observado una especie de *Valeriana* en las Indias orientales, de la que se saca una esencia parecida á la de rosa.

La esencia que recibimos nosotros, ha pasado ya por tres, cuatro ó mas casas de comercio que la han falsificado con la de Sándalo, Gerañio, etc., conteniendo apénas la octava parte de esencia verdadera.

No solo Europa tiene sus rosas indígenas; también las poseen otros países, y sus habitantes la han introducido en sus fiestas y costumbres. El descubridor de América, Colon, la encontró aquí en América como indígena. En el Perú la llaman *Planta del sol*, y los hijos del país aparécian en las fiestas coronados de rosas. Costumbres idénticas ó parecidas existen en diferentes partes del Asia, sobre todo en la Persia, donde celebran una especie de carnaval, empleando las rosas en lugar del agua.

En la lengua persa se llama la rosa *Gul* y el ruiseñor *Bulbul*. Por la aparicion contemporánea de ámbos, y por el consonante, están tan ligados entre sí, como para nosotros « amor » y « dolor », y tanto mas cuanto que los Persas aprecian mucho el consonante.

De allí se ha distribuido la historia amorosa de la rosa y del ruiseñor sobre toda la tierra.

Gran papel desempeñó también la rosa en las poesías de los Siriacos, Arabes, y Turcos. El célebre poeta turco Fasli, que murió en el año 1562, ha cantado el amor de la rosa en no ménos de 2500 versos dobles.

Una amena costumbre de los Persas es la de tapar sus botellas de vino en la mesa con rosas.

Abusaria de vuestra paciencia si enumerara todas las sociedades que se formaron en los siglos XVII y XVIII con el nombre de la rosa y que admitieron socios por el mérito de la poesía que debian presentar sobre la rosa. Una sociedad semejante fué fundada también por D. Pedro I, del Brasil.

Existen además órdenes y condecoracionss con el nombre de la rosa, y como sabeis, la Rosa de la virtud, fundada por el Papa Leon IX, que recibió entre otros la desgraciada Ex-Emperatriz Eugenia en el año 1856, en el dia del bautismo de su hijo, y con la que fué tambien obsequiada en el año 1867, la virtuosa Isabel II de España.

El rosario de la Virgen fué introducido por Santo Domingo de Guzman, fundador de la orden de los Domínicos. No sabemos porque se llama así estas cadenas de cuentas, existiendo muy pocas que hayan sido hechas de pétalos de rosas, miéntras el mayor número de las cuentas provienen de la santa tierra de la Meka y de Medina.

Además de muchas otras propiedades, se atribuia á la rosa virtudes medicinales, empleándola durante mucho tiempo, como lo hacen todavía los Siameses y Chinos. Estos últimos llevan siempre consigo como talisman una pequeña bolsa con rosas, para preservarse de los espíritos malos, que causan enfermedades y sueños desagradables.

No sé, si existe un país que desprecia las rosas; no lo creo. Pero han existido personas que la aborrecian; esto es un hecho. Maria de Médicis la detestaba y la temia, y no pudo mirar una rosa, ni pintada. El Duque de Guisa se desmayaba, cuando veia de repente una rosa, y se dice que L'Escarbot, que no podia sufrir el perfume de la rosa, haya muerto en un lugar extraño, por no haber percibido ántes de acostarse un rosal floreciente en el dormitorio.

En cuanto al número de las especies de rosas, se conocen ahora, segun el *Tentamen Rosarum Monographiae* del Dr. E. REGEL, del año pasado, 58 especies; perteneciendo el mayor número al Asia y á la Europa.

De 30 especies de estas se cultivan en los jardines hasta 3600 variedades, que aumentan de año en año su número. Sobre las especies que han cultivado los antiguos no tenemos datos exactos. Teofrasto, quien murió en el año 269 ántes de Jesucristo, habló primeramente de una de cien pétalos, de las centifolias verdaderas, que crecieron cerca de Filipi en Macedonia. La menciona tambien Plinio, pero al parecer la ha confundido con la *Rosa damascena*.

Las rosas cultivadas hoy dia con mucho aprecio son las siguientes:

La *Rosa gallica*, con 600 á 700 variedades, á la que pertenece como variedad la *Rosa centifolia* con sus 300 variedades, y la *Rosa hybrida* con las rosas remontantes; la *Rosa damascena* con 100 variedades; la *Rosa indica* ó *Rosa Thea*, la *Rosa alba*, *Rosa pimpinellifolia*, la *Rosa villosa*, etc., etc.

Se forman las variedades empleando el pólén para la cruza de las razas, variedades, etc. Sobre la rosicultura en particular no me detendré mucho. Es un estudio especial, que exige la observacion de cada una de las especies y la de las condiciones climatéricas del país en el que se intente su cultura. La República Argentina se encuentra en las mejores condiciones para la cultura de la rosa.

Señoras y Señores: Con esto os he comunicado una parte de mi material coleccionado sobre la rosa; si al ver una flor de esta clase vosotros recordais de algunas de las fases de su historia pasada, quedará llenado el objeto que me proponia en esta conferencia.

He dicho.